

Una Vida con la Poesía

Dr. Eleazar Ontiveros Paolini

Discurso de Incorporación como Individuo de Número Sillón 8 de la Academia de Mérida.

Nuestro trabajo “Una Vida con la Poesía”, consiste en la presentación de 13 poemarios, conformados con unos setecientos (700) poemas escritos con dedicación desde hace muchos años, que se nos pierden en la memoria. Quiere decir que nuestro trabajo difiere de los que han sido el resultado de investigaciones formales cuyo objetivo es la producción de nuevos conocimientos básicos, así como en la aplicación de los mismos para solucionar determinados problemas. Es decir, se trata de establecer nuevas relaciones o descubrir las que existen, pero no se conocen. Es la búsqueda de certezas con la investigación básica y la de recetas con la investigación aplicada

La diferencia estriba en la consideración de que el arte, en el que se incluye la poesía, es algo vital e intuitivo, mientras que la ciencia es resultado del intelecto y de la razón. En la práctica, la ciencia para ser tal requiere de un protocolo, de un procedimiento razonado que surge del intelecto, mientras que el arte es una expresión eminentemente subjetiva. Por otra parte, y esto es significativo como elemento de diferenciación, la ciencia exige la repetición y corroboraciones para llegar a conclusiones válidas y admisibles, mientras que la poesía es siempre una creación única e irrepetible, donde la identidad definitiva está dada por cada expresión.

Lo anterior nos conduce a entender que la poesía no es definible, de manera tal que sobre la misma pueda haber una aceptación universal con ese carácter. También, al contrario del conocimiento obtenido con la investigación que puede generar nuevas hipótesis y en función de ello nuevas investigaciones, una poesía no genera otra, ella es en sí principio y fin, susceptible solo de imitaciones.

Sin embargo, la Real Academia de la Lengua Española, nos dice tratando de resumirlo en un lenguaje normal, que la poesía se define “Como la expresión artística de la belleza por medio de la palabra sujeta a la medida y cadencia de que resulta el verso, con base en la métrica, el ritmo y la rima”. Ahora bien, se puede aceptar que es una expresión artística por medio de la palabra, pero no que tiene que estar sujeta a la medida y cadencia con base en la métrica, el ritmo y la rima, cuando, como lo consideramos con anterioridad, lo que predomina es la subjetividad, sin cortapisas de ninguna naturaleza.

Si recurrimos a lo que piensan los poetas, estos, poéticamente, consideran de manera personalísima lo que es la poesía, ya que en cada poema se encuentran expresados sus emociones y sus sentimientos, los cuales emergen del interior, es decir, del venero de su subjetividad.

Lo que si resulta relevante es que la poesía no se construya con palabras toscas, rústicas o agrestes, sino con aquellas que permitan obtener lo esencial: la melodía. Es decir que, si bien aflora lo interno, tiene que expresarse de manera tal que halague el oído, produciendo en el lector una propia emoción, vital, agradable, aunque le sea indefinible. Esa emoción interior requiere no solo de lo que el poeta quiere decir, sino también la musicalidad de las palabras empleadas.

Lo anterior se corrobora si recordamos algunos ejemplos sobre lo que algunos poetas han considerado como siendo poesía:

Aristóteles: decía que “La poesía es más profunda que la filosofía y que historia, pues abarca todos los universales”

Platón: en forma muy escueta consideró que “Era un leve vuelo”, llegando también a asegurar que podía ser incompatible con el conocimiento y con la educación.

Alexander Puskin, poeta ruso, creía que “El poeta debe abrazar el corazón del pueblo con un manto de profeta”.

Nicanor Parra Sandoval, poeta, matemático y físico chileno, sostenía que “Poesía es todo lo que se mueve. El resto es prosa”.

Samuel Taylor Coleridge, poeta, físico y filósofo inglés, fundador del romanticismo en Inglaterra, sostenía que “La fe poética es una voluntaria suspensión de la incredulidad”.

Clemens Brentano, poeta romántico alemán, estimaba que la “Poesía es un espejo mágico de soles internos, que se desbordan en melodía”.

Martín Heidegger, considerado el pensador y filósofo alemán más importante del siglo XX, aseguraba que “La poesía es la fundación del hombre por la palabra. Poéticamente hace el hombre su habitación en la tierra. Es el lenguaje primogénito de un pueblo y la más inocente de las tareas”.

André Breton, poeta, ensayista y teórico francés, fundador del surrealismo, consideraba que la “Poesía era una pipa”.

Vicente Huidobro, chileno, exponente importante del creacionismo, considerado uno de los grandes poetas chilenos junto a Gabriela Mistral y Pablo Neruda, decía en discurso pronunciado en Madrid en 1924, lo siguiente: “Aparte de las expresiones gramaticales del lenguaje, hay una significación mágica, que es la única que nos interesa; uno es el lenguaje objetivo que sirve para nombrar las cosas del mundo sin sacarlas de su cualidad de inventario; el otro rompe esa norma convencional y las palabras pierden su representación estricta para adquirir otra más profunda y como rodeada de un áurea luminosa que debe elevar al lector del plano habitual a una atmósfera encantada”.

Jorge Luis Borges, argentino, sobresaliente representante de la Literatura Universal, consideraba que “La poesía era transmutar el mundo palpable en una realidad íntima y emocional”. A su vez, sostenía que “La mayor virtud del poeta es sentir el mundo, ser no solo parte de la realidad más heurística”.

Dámaso Alonso, español Director de la Real Academia de la lengua, pensaba que “La poesía es goce puro, recreación artificial de una naturaleza ideal”.

Nietzsche, aseguraba que “Los poetas no saben contenerse, se desbordan en lo que podría sospecharse una influencia dionisiaca

como primer carácter. Los poetas no tienen el pudor de sus aventuras, las exploran, pues explorarlas es el terreno en que se fecundan sus aventuras”.

Fernando Pessoa, representante importante del surrealismo portugués, consideraba que el poeta era un engañador como lo deja ver en un poema suyo cuya primera estrofa dice:

O poeta é un fingidor.
Finge tan completamente
Que llega a fingir que é dor,
A dor que de veras siente.

Su conclusión era determinante: “Poco importa lo que decimos, basta con saber si podemos fingir que sentimos lo pensado”.

De César Vallejo, el más grande poeta peruano, se considera que “Su poesía nace de la pura tensión, al límite. Por eso es aguda y en un habla a la vez dramática e irónica, tribal y mundana, oral y arcaica, regional y oceánica, remota y actual, a veces hermética. Su libro Trilce se considera el poemario más hermético del castellano, es llamado “El libro imposible”.

León de Grieff, poeta colombiano, concebía a la poesía “Como lo que no se dice y que apenas se sugiere”.

En los poetas venezolanos no encontramos ninguna apreciación directa, pero sobresale el poema de Andrés Bello “Alocución a la Poesía”, cuyos primeros versos dicen:

Divina poesía,
tu de la soledad habitadora,
a consular tus sueños enseñada
con el silencio de la noche umbría,
tú a quien la verde grupa fue morada
y el eco de los montes compañía....

Al no encontrar una uniformidad en la apreciación de lo que es la poesía y entenderlo con diafanidad, forjé mí propia visión con el poema “Poesía”.

Ilusión de mundos nuevos.
Martirio de esperar lo que se espera.
Deleite de entregas pretendidas,
Multiformes y sonoras.
Silencio de gritos interiores,
Cavilaciones suspendidas
En el espumar de los desvelos.

Obsesa inquietud de aferrarse
A un trapecio órdago y ajeno
Que se quiere propio.
¡Ingenuidad!

Está hecho para haces de luz,
Pincelados por manos tersas,
Intangibles a las manos burdas.

Siembra de diamantes
Inconclusos, pasibles a la pulitura
Del canto interminable,
Entonado en notas sedicentes.

Trenza que encadena el alma
Con los rizos de la tarde,
Soliviantado en fragor de los sentidos.
Las campanas nutren las palabras de tañidos.
El escapulario de los versos pronuncia su oración.

Con ella puedo cenar con las virtudes
Que perfuman el rubor de las heridas.
Cada ave es una palabra de color en el viento,

Cada himno es bendición de imaginarios.
Con ella me sumo en el mundo del arroyo,
En la lisura de la inocencia de cristal.

El primor de cada verso borraré los lutos,
Dándole tibieza al alma.
Obligando al refugio en las esencias,
Al brotar de los tallos
Y al condumio visual de los pétalos
Habidos y por haber en el brebaje
De lo eterno ineluctable.

Con ella el corazón huirá por la fosca perfumada
Pretendiendo encontrar el alma,
Perdida en las hondonadas de la neblina,
Para escalar los peldaños de lo ignoto.
Será el encuentro con lo deseado
Cuando la tarde se haga noche
Y sus rizos dejen de ser maraña impenetrable.

Tierra de humus generoso,
Ávida de ser engendrada en cada trecho
Por la semilla genitora de la imaginación,
Expresión de amor, de vida, de pasión,
En donde las palabras hablen con los tamarindos.

Osadía de competir con Dios creando mundos,
Y darle vida a las sumisas piedras.
Lujuriosas ansias a los eucaliptos,
Poder acariciar todas las flores,
Digerir la luz de las estrellas
Transitando sin traumas los agotamientos
Y haciendo tangible el límite de los confines.

Semen esparcido sin medida,

Pincelando vida en arroyos y cascadas.
Sabores inauditos, distancias insondables
Y, a veces, abismos vacíos
En donde se redarguyen los necios,
Reflejando angustias, al olvidar las manos
Que escriben las pautas del destino.

Ríos tuyos y de todos,
Sin principio, intermedio ni final.
Fin de los principios que comienzan.
Principio de los fines que terminan.

Perros pétreos de aullido inaudible.
Pájaros de cera con sabor a miel.
Serpientes de erecto caminar,
Garzas con cantar de golondrinas,
Alcatraces de mugidos armoniosos.

Océanos de anfibias ovejas,
Empollando algas y corales verdes,
En lechos vestidos de cuarzo.

Cielo amplio con soles de arcilla,
Estrellas de agua de acuarela azul
Y lunas de rosa con sabor a almíbar.
Y al fin, razón conclusiva,
Mundo de hombres con cara de orates,

De dulcísima voz, revestidos de luces, de mirada rauda,
Levitando sus pasos de pertinaz ilusión.
Soñadores absurdos de constantes tibiezas.

Alucinante vivir en límpidos remansos
O en escatológicos abismos.

Amados amadores perfectibles,
Dueños de espacios de luz.
Creadores con cara y con sentir de hombres,
¡Llamados poetas!

¡POESÍA!

Algunos ilusos queremos robarte,
Los que no te pertenecemos,
Noche a noche, día a día,
Espasmo a espasmo, respiro a respiro,
Las esencias de tu mundo melifluo
Y ardoroso.

¡INACABABLE MUNDO DE LOS VERSOS Y LA ORGÍA!

¡MUNDO ETERNO DE LA POESÍA!

Mi poesía, si tiene algo de valor, este puede radicar en el hecho de que, en la mayoría de los poemas y poemarios, se incluyen aspectos propios de todos los llamados movimientos poéticos y si bien leímos sobre ellos para conocerlos, escribí muy pocos poemas ciñéndome estrictamente a los cánones establecidos en alguno uno de ellos, dándose en continuación versos de varios movimientos o doctrinas.

Siempre, con algunas excepciones, opte por hacerlo asumiendo los versos que iban emergiendo, sin mirar el cumplimiento o no de dictámenes estructurales, métricos y rítmicos preestablecidos a los que considero limitan las posibilidades expresivas libres. En la casi totalidad de los poemas, se distribuyen los acentos en cada verso, sin necesidad de una métrica determinada, pero generando la indispensable musicalidad. De igual manera, la repetición de sonidos al final de los versos referidos al patrón de asonancias o silencios de la poesía no es constante, pero en muchas oportunidades se recurrió a ellas, incluyendo poemas con tal tipo de principio. Si bien, ya lo anotamos, muchos poemas tienen la métrica y la consonancia en su estructura, nuestro criterio común fue lograr que tales principios tuvieran un carácter de apoyo, no protagónico, de manera tal que

fuera la propia estructura total del poema la que diera la musicalidad esperada.

Los poemarios presentados, que representan la esencia del trabajo y que posiblemente tengan algún valor, son los siguientes:

A) "INVOCACIÓN DE LAS ALUCINACIONES". Compuesto por 93 poemas con diferente número de versos. La casi totalidad son versos libres por el hecho, tal como ya lo afirmamos, cada uno de ellos surgió de mi estado de ánimo en el momento de escribirlos. Quiere decir que a través del tiempo construí mi propio código expresivo. Muchos poemas hacen referencia a un sinnúmero de apreciaciones sobre nuestra vida.

Es de hacer notar que el verso libre no resulta de deseos de tener más facilidad que el ceñido a determinados patrones, máxime cuando la pausa entre un verso y otro permite una expresión poética particular. Por esa razón, en muchos poemas cada verso termina en un punto final, dándole fuerza expresiva por sí mismo. Incluso es más difícil encontrar la musicalidad sin recurrir a la repetición de sonidos al final de los versos.

Vemos un poema de ese poemario para apreciar lo dicho:

PERSISTENCIA

Nunca has sido memoria ni recuerdo.
Siempre presencia de naranjo y tamarindo,
Influjo de los sentimientos.

Lo que fue pasado es hoy todos los días,
Todas las noches, todas las semillas.
El perfume de los poros que sudaron amor,
Aún impregna las manos, los desfiladeros,
La longevidad de la inconsciencia.

Las calles recorridas en los hasta luego,
Persisten como abrevadero de bosquejos,

De pisadas calculadas en espejos.

En las huellas, a veces imprecisas,
Sigo mirando el reloj detenido en un ahora
Sin minutos ni segundos.
Me dice que no hay caducidad para lo habido
En los amarres de cualquier ayer.

Nunca has sido memoria.
No fue enterrada la suavidad
De los vientos que auparon las caricias:
Fue sembrada en la infinitud,
De donde brotan los presentes deseados.

B) “ECOS DE LOS MURMULLOS INTERIORES”.

Poemario conformado por 94 poemas. La apreciación es similar a la hecha con anterioridad, con la diferencia de que en este poemario hay más el uso de la métrica y el ritmo.

Oigamos uno de los poemas incluidos en el mismo.

ELLA ME AMÓ

Ella me amó con el amor más bello,
Sin límites ni pausas dolorosas.

Me sacudía con su pudor de rosas
Y con la seda sutil de su cabello.

Yo la amaba sin medición del tiempo,
Con todo el ardor de sus pasiones,
Sentidas como tiernas oraciones,
Aprendidas en las páginas del viento.

Sus ojos, sin medida alguna
Me insinuaban bebiera de sus ansias,

Brillando más allá de otras instancias,
En la melíflua miel de su efusión moruna.

Ella me amó como el pétalo al rocío,
Cuando se abre al mundo sin recelo,
Como el que aspira a conseguir el cielo,
Llenando de esperanzas lo vacío.

Me sedujo como la semilla a la simiente,
Que al influjo de la fertilidad generadora,
Espera con el advenimiento de la aurora,
Dar sus frutos bajo el cielo penitente.

Pero todo se fue con su última mirada,
Cuando la inexorabilidad cegó su vida,
Dejando la mutua dulzura desvalida
Y cansando al alma del llorar
desconsolado.

C) “TRÁNSITO DE LOS PRESAGIOS”. Se trata de un solo poema escrito en cincuenta (50) páginas, extensión que pocos poetas enfrentan en la actualidad, pues se le da preferencia a poemas cortos, en muchos casos verdaderas síntesis.

Como los anteriores, está escrito en versos libres. En su totalidad se refirieren a experiencias impresas en la vida transitada por mí y escritas de acuerdo a como iban siendo recordadas, es decir, sin temporalidad definida.

Si bien tienen el carácter de lo personal, son pasajes que se dan total o parcialmente en todo ser humano, como lo podrá apreciar todo el que tenga la disposición anímica de leer un poema de cincuenta (50) páginas.

En algunos casos, excepcionales, también entran en juego las conjeturas que se deducen de lo vivido, concluyendo con apreciaciones sobre la inexorable extinción de la vida.

Veamos unos versos escogidos al azar:

“Flotamos en un tiempo viejo que comienza,
Se hace fugaz, desaparece y vuelve ansioso,
Como el azar de la ruleta que nunca descansa
En la casilla del número deseado.
Todo parece ahora estremecer los vientres,
Huérfanos de mar y sin posibilidades
De sumergirse en los espejos
Que reflejan espacios invertidos.

Los atávicos rostros campestres,
Enmarcan la periferia de los huertos,
Al influjo de la mirada de distancias.
El alcance de la pasión es inasible.
Todo cambia, fenece. Solo persiste
En la nubosidad de los deseos,
Creídos virtudes propicias y eviternas.

Los perfiles divergentes
Libres del apego a los halagos,
Siembran quietud al sugerir el camino del sosiego”.

D) “GOTAS DE PIEL”. Son ochenta poemas escritos en versos libres, muy cortos, sin título y distinguidos cada uno de ellos por el correspondiente número romano. Algunos versos son solo una palabra.

Veamos uno de esos poemas, para conocer la cortedad de los versos.

“POEMA XLIII”

Navego
En balsa absurda,
Hecha con huesos
De la muerte,
Hasta la procelosa
Indefinición.

Los remos
De ansiedad
Preguntan
A las olas,
La cercanía
Que hay en las distancias.
Son limitados manojos
De liviandad,
Que confunden
La conciencia.

¿Será qué en el más allá,
En la playa
Indeterminada,
Seguiremos
Desconociendo
Las respuestas?

E) “PALABRAS DE LA INCRUENTA PENITENCIA” Conformado por cuarenta y ocho (48) poemas, en su mayoría cortos. En este caso si se emplea con cierta regularidad la cadencia en las últimas palabras de los versos, pero sin regularidad en cuanto a en que versos debe darse. Los poemas no tienen título. Están distinguidos como en el caso anterior, por números romanos.

Veamos el señalado con el número XLII (43)

¿Quieres colmar mi vida de alegría,
Tal como el río a su caudal inunda
Y al igual que la simiente que fecunda,
Sosegar mi alma de ilusión vacía?

¿Quieres regalarme tu sonrisa
Y borrar con tus besos los airados celos,
Permitiéndome soñar con raudos vuelos,
Que me lleven al cielo con ansiosa prisa?

¿Quieres que te tome de la mano
Para adorarte con los trozos de mí historia,
Compartiendo con éxtasis la suerte,
De pensar que dejarte me resulta vano
Y que conjugarte en mí sería la gloria,
Sin siquiera el presagio de la muerte?

¿Quieres volver conmigo al río
Para recoger del fondo las estrellas

Y en sus aguas de siglos unir tu cuerpo con el mío,
Reviviendo aquella juventud tan bella,
Que pueda icástica esculpir reminiscente
Lo atávico con nuevo brío?

F) “CANTOS DE LA INMEDIATEZ”. En el mismo hay 193 poemas de tres versos libres cada uno y manteniendo una inflexión sentenciosa.

No tienen título y como en los casos anteriores se distinguen por la enumeración romana correspondiente.

Veamos tres de ellos.

XXII (22)

Me intimida la sorda dimensión
De la neblina que esconde tu alma.
Le temo al extravío.

XXIX (29)

Cuando se asilaba en sí mismo,
Bebía la bucólica languidez
Del fluir lento de la vida.

XXX (30)

Se reía de sí mismo,
No de los demás.
Murió burlándose de su sombra.

G) “CANTOS DEL MONÓLOGO”. Son ciento cuarenta (140) tercetos con las mismas características del anterior poemario. Difiere en que usa la numeración ordinaria y no la romana

Veamos tres de ellos.

102

Amas solo mi cordura.
No conoces
La inmensidad de mis locuras.

122

¿Cómo te ves ahora
En el espejo donde hace años
Mirabas tu insoportable vanidad?

123

Mi creencia en Dios
Subsiste braceando
En un mundo de profanos.

H) “Mis haiku”. Está conformado por ciento un poemas con esa denominación. El haiku es un tipo de poesía japonesa de mucha popularidad. En su forma es un poema breve de diecisiete sílabas,

organizadas en el esquema 5/7/5, sin rima. Es decir, es un terceto constituido por un primer verso de cinco sílabas, un segundo de siete y un tercero de cinco. No tienen título.

Como se aprecia, la construcción es completamente rígida, sin variaciones de ninguna especie, resultando difícil lograr expresiones adecuadas por la falta de libertad silábica.

La apreciación original es que se trata de un poema en el cual se procura la sencillez, la sutileza y la austeridad. Los japoneses lo utilizan para describir la captación de un instante llamativo, expresando con los versos la significación emocional implicada.

Pero entre nosotros si bien la intención original japonesa puede mantenerse, se utiliza indiferenciadamente, como es mi caso, para expresar pensamientos, comportamientos y aspectos descriptivos de cualquier naturaleza. Cada poema está diferenciado por un número.

Veamos tres de ellos.

3

Entró desnudo.
El agua se agitó,
Cual vagina ansiosa.

4

Verano recio.
El mar espera besar
Miles de cuerpos.

60

Cae la neblina,
Se opaca la tarde,
Dándole quietud.

I) "HAIKUS DE LAS ESTACIONES". Algunos fueron presentados en recitales de poesía celebrados en la Semana de Japón en Mérida. Poemario compuesto por 40 Haikus, diez dedicados a cada una de las estaciones.

Veamos dos por cada estación:

PRIMAVERA

I

Prima y vera.

La primavera y verde.

Tiempo de AMOR.

II

Cerezos en flor.

Regalo de los dioses,

Magia de luces

VERANO

I

Días prolongados.

Noches disminuidas.

Vigilia presta

II

Vivaldi llora

Con sus tersos violines,

El duro sopor.

OTOÑO

IV

Ya no torturan

Las punzadas del astro,

Se acortan los días.

V

Las hojas verdes

Mutan su colorido

Y caen una a una.

INVIERNO

I

Tempos hibernum,

Llamado al refugio
Que apacigua.

II

Horas de quietud,
Mansedumbre del alma,
Hablando con Dios

J) "MIS TANKAS"

Tanka es un tipo de poesía japonesa que consta de cinco versos de 5,7,5,7 y 7 sílabas y en la sucesión indicada. Se puede decir que es un Hayku, al cual se le agregan dos versos de siete sílabas, ya que el Hayku, como se vio con anterioridad, se compone de tres versos de 5,7 y 5 sílabas. La construcción es rígida y resulta difícil, dado que el número de sílabas es predeterminado.

La Tanka forma parte de la cultura japonesa desde hace 1.400 años. Al parecer, su objetivo primordial era la transmisión de secretos entre los amantes. Se enviaban escritos en abanicos o atados a una flor. Como siempre se remitían con un mensajero, el contenido si bien siempre expresivo, en cierto sentido era críptico, para que el mensajero no pudiera leerlo.

Se utilizan como canciones en la celebración de bodas, nacimientos y para tranzar negocios. Sin embargo, sobresalen los dedicados, al igual que los Haikus, a la naturaleza y a los dioses.

Era tan importante la Tanka, y lo sigue siendo en menor grado, que se realizaban soberbios concursos tanto de escritura como de lectura. Al parecer, desde el año 700 d.C, algunos emperadores los coleccionaron, publicando hermosas antologías.

Era costumbre que en los festejos de año nuevo, el Mikado o Emperador, millones de ciudadanos escribieran y leyeran Tankas, en especies de competencias. Un equipo debidamente seleccionado decidía sobre los mejores, los cuales adquirirían la categoría de tesoros nacionales. Que amor por la poesía considerar a lagunas de ellas como verdaderos tesoros.

Muchos poetas de habla hispana han escrito Tankas. Veamos dos ejemplos:

De Octavio Paz:

El grande cielo
Y arriba siembran mundos
Imperturbable,
Porque en tanta noche
El grillo berbiquí.

Este Tanka lo leyó Octavio Paz en el acto de aceptación del Premio Nobel de Literatura en 1990.

De Jorge Luis Borges:

La ajena copa
La espada que fue espada
En otra mano
La luna de la calle
¿Dime, acaso no basta?

Nuestro poemario consta de setenta y una (71) Tankas, que exploran una rica variedad de propuestas, logradas con mucho esfuerzo para darle sentido poético solventando la rigidez que ya hemos mencionado.

Veamos cuatro Tankas, que permiten ejemplarizar.

I
Quiero tus ojos
Azules como el mar,
Para apreciar
Con diáfana claridad
Lo que es admirable.

2

¡Oh! mariposa
¡Oh! pintura alada,
Ven a mi jardín,
Esparce tu perfume
En mi cuerpo ansioso.

3

Abro los surcos
En la tierra abierta
A la simiente.
Coito que engendrará
El maíz indispensable.

K) "EN TRES CUARTETOS" Poemario corto conformado por dieciocho (18) poemas elaborados todos con tres cuartetos. En estos versos si predomina una rima que relaciona el primer verso con el tercero y el segundo con el cuarto.

Veamos uno de ellos:

DESECHA

Desecha tus aprensiones
Y endulza mis sentidos ruegos.
Prometo que solo habrá canciones
De tonadas con la solidez de los apegos.

Que tus ojos puros de límpida morada,
Alumbren los recodos de mis ansias,
Moldeen los ímpetus de mi morada,
Con un canto de luz que retrase las distancias.

Déjame sin restricción alguna
Dormir en tu lecho de azucenas
E ir con ellas a la quietud de la laguna,
Para dibujar el espectro de las penas.

L) "RIO DE LOS CIEN AFLUENTES". Poemario dedicado al río Torbes, mi Jordán, en donde bañé mi niñez y juventud y que hoy, producto de la inconsciencia de los hombres, tiene un escuálido caudal, en el ya no cantan las brisas de que hablaba el insigne músico y poeta tachirenses Felipe Ramón y Rivera en su famosa canción, segundo himno de Táchira, "Brisas de Torbes".

Está compuesto de veintisiete poemas sin título y distinguidos con número romanos.

Veamos uno de ellos:

XXVII

Me iré...es inevitable.
Me llorarás con tus arrullos
Y yo te lloraré con mis suspiros.
Siempre has de estar
Donde yo esté,
Sintiéndonos cercanos,
Seducidos por la atracción mutua
Que se hizo perdurable.

M) "POEMAS DE LO ABSURDO". Conociendo las propuestas de poetas que escribían lo que llamaron Anti Poemas, ratifique mi idea de que todo es asible con la poesía, incluso las cosas más absurdas, pues lo feo se describe pero lo valorable es cómo se escribió. Con la pintura se puede entender mejor. Goya pintó algo feo "Saturno devorando a sus hijos". Pinto un acto horroroso, pero como pintura es grandiosa.

El poemario consta de dieciséis poemas, sin título y distinguidos con número romanos. Con seguridad cada uno de ellos generara sonrisas en el lector.

Conozcamos uno que ejemplariza adecuadamente.

VII

Decidió dejar de ser pobre.
En una noche de tormenta,
Sin importarle que el frío
Calara hasta los huesos
Y el agua empampara con furor el alma,
Accionó la pala y abrió el hueco deseado.
Sembró cuatro billetes de cien.
En un año debería brotar la planta
Con billeticos que irían creciendo
Hasta alcanzar el tamaño
De las semillas.
Con esmero, exagerado,
En la mañana, tarde y noche rociaba
Fertilizantes,
Queriendo apurar la maduración
De los billetes hechos frutas.
Esperó hasta que alcanzaron su tamaño,
Pero su color era verde clorofila,
Muy diferente al esperado.
Decepcionado hizo una cuerda
Con los billetes inservibles
Y se colgó por el cuello en la rama más alta.
El héroe impreso en los frutos,
Sonreía con picardía.

Eleazar Ontiveros Paolini

...